



JOHN FIELD

John Field, pianista y compositor, nació en Dublin, en 1782. A edad temprana entró como aprendiz de Clementi, el famoso virtuoso del piano, llevándole consigo a San Petersburgo, en 1802. Allí tuvo triunfos rotundos como pianista, y por medio de su discípulo,

nacido en Golden Lane, Dublin, el 26 de julio, 1782, procedía de una familia de músicos profesionales. A edad temprana mostró una tendencia hacia el nuevo instrumento del pianoforte, y dió su primer recital público, cuando sólo tenía nueve años de edad. Con decepción excusable, el anuncio rezaba: "El muy admirado Señorito Field, jovencito de ocho años de edad, hará una ejecución al pianoforte, consistente en un nuevo Concerto compuesto por Signor Giordani".

Un año después, el padre de Field fué nombrado director de la orquesta de Bath; y en el invierno siguiente, se le comisionó como uno de los violinistas en el Haymarket Theatre, en Londres. Apenas el padre habíase aposentado en la Metrópolis, cuando puso a su hijo como aprendiz del famoso Muzio Clementi. Clementi era entonces, no sólo el más importante y saliente virtuoso del piano en Londres; estaba también financieramente interesado en el establecimiento fabricante de pianos de Longman y Broderip, cuyo negocio tomó pronto a su cargo

Consiguientemente, el joven Field no fué solamente explotado como un niño prodigio, sino que también tuvo que soportar la monotonía de mostrar los pianos a probable clientes, en la sala de ventas de Clementi. Este trabajo duro continuó por varios años; y como Clementi era también conocido por su parsimonia y su genio inclerto, el aprendizaje del muchacho Field no tenía nada de envidiable.

Aunque Clementi apreciaba el genio de su joven protegido, decidió no explotarle como virtuoso, sin llevarle a un recorrido por las capitales de Europa, en calidad de vendedor superbo de los pianos de Clementi. Field apenas tenía veinte años de edad cuando los dos pianistas emprendieron el viaje a París donde la ejecución del joven de las fugas de Bach, y de piezas por Handel y Clementi, produjo éxitos fenomenales. Triunfos similares les aguardaban en Viena; y al fin del



JOHN FIELD

John Field, pianista y compositor, nació en Dublin, en 1782. A edad temprana entró como aprendiz de Clementi, el famoso virtuoso del piano, llevándole consigo a San Petersburgo, en 1802. Allí tuvo triunfos rotundos como pianista, y por medio de su discípulo, Glinka, fué el fundador de la tradición rusa de la ejecución al piano. También tuvo considerable influencia sobre Chopin, por las reveries sólo para el piano, que él llamó por vez primera "Nocturnos".

EL pianista virtuoso es el vástago del movimiento romántico en música. La grandeza del órgano, y la brillantez o la delicadeza del clavicordio llenan todos los requerimientos de aquel período clásico que se extiende desde Bach a Mozart. Pero cuando el hombre, rebelándose contra los convencionalismos se dió cuenta de su propia individualidad, de la necesidad de expresar sus emociones subjetivas, requería un instrumento que respondiera más directamente a todo el ricién aparecido alcance de tendencia emotiva y de pasión. Y halló este instrumento en el piano; y en la

literatura del piano, desde Clementi hasta Liszt puede leerse la historia entera del período romántico en música.

Clementi, con la publicación, en 1773, de sus tres primeras sonatas, llegó a hacerse el precursor del desarrollo técnico en música a piano,

un preludio necesario a la realización de las posibilidades de expresión del nuevo instrumento. Nueve años después, Dublin dió nacimiento a un músico que puede reclamar para sí el haber sido el primero en explotar esas cualidades de expresión, que alcanzaron su culminación en la música de Chopin. John Field,

tre, en Londres. Apenas el padre habiase aposentado en la Metrópolis, cuando puso a su hijo como aprendiz del famoso Muzio Clementi. Clementi era entonces, no sólo el más importante y saliente virtuoso del piano en Londres; estaba también financieramente interesado en el establecimiento fabricante de pianos de Longman y Broderip, cuyo negocio tomó pronto a su cargo.

Consiguientemente, el joven Field no fué solamente explotado como un niño prodigio, sino que también tuvo que soportar la monotonía de mostrar los pianos a probable clientes, en la sala de ventas de Clementi. Este trabajo duro continuó por varios años; y como Clementi era también conocido por su parsimonia y su genio inclerto, el aprendizaje del muchacho Field no tenía nada de envidiable.

Aunque Clementi apreciaba el genio de su joven protegido, decidió no explotarle como virtuoso, sin llevarle a un recorrido por las capitales de Europa, en calidad de vendedor superbo de los pianofortes Clementi. Field apenas tenía veinte años de edad cuando los dos pianistas emprendieron el viaje a París donde la ejecución del joven de las fugas de Bach, y de piezas por Handel y Clementi, produjo éxitos fenomenales. Triunfos similares les aguardaban en Viena; y al fin del año se hallaban ambos establecidos en San Petersburgo, donde Clementi, siempre el hombre de negocios, abrió inmediatamente una sala para mostrar sus pianos.

Una vez más Field comenzó la tarea monótona de mostrar a los probables clientes los pianofortes de su maestro. Spohr, en su autobiografía pinta un cuadro patético del jovencito que era tímido y de ademanes confusos, y vestido en un traje estropeado, cuyas mangas apenas le llegaban a los codos, el cual, só-

Pianista y precursor de Chopin

por Julián Herbage

lo tenía que poner sus dedos en el teclado para que todo este exterior insignificante se olvidara al instante. El público de San Petersburgo, se deleitó pronto del joven irlandés; y cuando asuntos de negocios obligaron a Clementi a regresar a Londres, Field se quedó allí como el invitado del General Merklovski. Se le buscaba por todas partes como maestro, y sus conciertos siempre atraían un gentío de aficionados elegantes.

La liberación de Field de la tiranía de Clementi marca un punto de partida en la carrera del joven artista. El jovencito tímido y con-

fuso se hizo hombre de mundo, mirado por toda la sociedad. Como reacción contra sus años de vida monótona tendió a la indolencia y la frivolidad, dándose a una vida de bohemia elegante. Sus composiciones, sin embargo, se desarrollaron mucho en individualidad y en elocuencia. Mientras que en tiempos anteriores, su música había sido meramente formal y objetiva, hizo ahora personal y emocionalmente subjetiva. Su talento, como el de Chopin después de él, llegaba a su máxima altura en formas de minúscula; y dentro de este limitado armazón, logró una revolución en la

expresión de tonalidades delicadas de tendencia emocional. La esencia de su genialidad está cristalizada en esas réveries para solo de piano a que fué el primero en dar el título de "Nocturnos". Fué el inventor y perfeccionador de este género altamente individual; y aún Chopin, que más tarde tomó prestado y extendió el alcance del Nocturno, apenas pudo sobrepasar a Field en lirismo delicado.

La invención del Nocturno habrá de dar derecho a Field a la inmortalidad. Pero también merece ser recordado como el maestro de Glinka, y por su medio, como el funda-

dor de la escuela rusa de la ejecución al piano. Glinka, en verdad, nos ha dejado una descripción de lo más vívido y poético sobre el genio de Field como ejecutante. "La ejecución de Field", escribió, "era a la vez dulce y fuerte, y caracterizada por una precisión admirable. Sus dedos caían sobre el teclado tal como espesas gotas de lluvia extendiéndose como perlas iridescentes". Y para los que consideren esta descripción un tanto exagerada en sentimentalismo, volveremos al músico belga más prosalco, Fétis. "Quien no haya oído ejecutar a este gran pianista", escribió, después de un concierto en París, "no puede darse una idea del mecanismo maravilloso de sus dedos — mecanismo tal,

que las mayores dificultades parecen ser las cosas más sencillas, dando la impresión de que sus manos no se mueven. No es menos maravillante en el arte del ataque, y en la producción de una variedad infinita de matices, ya sean con respecto a alcance, dulzura o acento.

Desde sus primeros éxitos en San Petersburgo, Field nunca retrocedió. En 1823, repitió sus triunfos en Moscú; y en 1832, volvió a visitar Londres, ejecutando su propio concierto en Mi Bemol, con la Sociedad Filarmónica. Después de esto, siguió un recorrido por Francia, Bélgica, Suiza e Italia, loándole siempre los críticos como genio incomparable. Pero para este tiempo, su modo ligero y errático de vivir, había minado su salud; y en Nápoles se sintió gravemente enfermo. Durante nueve meses estuvo en el hospital, no permitiéndole su índole sensitiva el escribir a Moscú pidiendo ayuda. Afortunadamente, sus amigos los Rachmanoffs acertaron a ir de visita a Nápoles, e inmediatamente le llevaron a las aguas termales de Ischia. En el transcurso de unas pocas semanas, encontré suficientemente mejorado para hacer un viaje a Viena. Allí, estimulado por el ambiente musical, dió tres conciertos que "arrancaron transportes de admiración". Allí escribió su último concierto y el Nocturno. El destino había decretado que esta había de constituir su can-

3 RAZONES POR LAS CUALES Pro-phy-lac-tic CON CERDAS REDONDEADAS es un cepillo de dientes mejor

1. Por un procedimiento exclusivo las puntas de las cerdas de los cepillos Pro-phy-lac-tic son redondeadas para proteger las encías... las estimula sin lastimar o irritar.

2. Pro-phy-lac-tic le ofrece a Ud. una selección de cerdas Naturales o de Prolon*.



5 RAZONES POR LAS CUALES

Pro-phy-lac-tic

CON CERDAS REDONDEADAS

es un cepillo de dientes mejor

1.

Por un procedimiento exclusivo las puntas de las cerdas de los cepillos Pro-phy-lac-tic son redondeadas para proteger las encías... las estimula sin lastimar o irritar.

2.

Pro-phy-lac-tic le ofrece a Ud. una selección de cerdas Naturales o de Prolon*.

3.

Pro-phy-lac-tic tiene el famoso copete en la punta para limpiar fácilmente todas las muelas.

Hay un Cepillo Pro-phy-lac-tic del tamaño indicado para cada miembro de la familia. Véalos hoy.

CEPILLOS DE DIENTES

Pro-phy-lac-tic

M3

SE VENDE
UNICAMENTE EN
LA FAMOSA CAJITA AMARILLA

LIMPIANDO DIENTES HACE 60 AÑOS

CERDAS CORRIENTES



CON PUNTA REDONDEADA



*Nylon superfino
con puntas redondeadas



que las mayores dificultades parecen ser las cosas más sencillas, dando la impresión de que sus manos no se mueven. No es menos maravillante en el arte del ataque, y en la producción de una variedad infinita de matices, ya sean con respecto a alicance, dulzura o acento.

Desde sus primeros éxitos en San Petersburgo, Field nunca retrocedió. En 1823, repitió sus triunfos en Moscú; y en 1832, volvió a visitar Londres, ejecutando su propio concierto en Mi Bemol, con la Sociedad Filarmónica. Después de esto, siguió un recorrido por Francia, Bélgica, Suiza e Italia, loándole siempre los críticos como genio incomparable. Pero para este tiempo, su modo ligero y errático de vivir, había minado su salud; y en Nápoles se sintió gravemente enfermo. Durante nueve meses estuvo en el hospital, no permitiéndole su índole sensitiva el escribir a Moscú pidiendo ayuda. Afortunadamente, sus amigos los Rachmanoffs acertaron a ir de visita a Nápoles, e inmediatamente le llevaron a las aguas termales de Ischia. En el transcurso de unas pocas semanas, encontré suficientemente mejorado para hacer un viaje a Viena. Allí, estimulado por el ambiente musical, dió tres conciertos que "arrancaron transportes de admiración". Allí escribió su último concierto y el Nocturno. El destino había decretado que esta había de constituir su canción del Cisne. Apenas había vuelto a Moscú, cuando nuevamente cayó gravísimamente enfermo, y el 11 de enero, 1837, entregó su alma al Creador.

John Field tiene una triple reclamación a la fama: como virtuoso pianista su talento era individual e inigualado. "Field es Field", escribió un contemporáneo, "una escuela en sí". Como compositor al piano, fué un precursor en la expresión romántica. "Sus Nocturnos", se ha dicho, "fueron una inspiración directa para Chopin". Finalmente, como maestro en Moscú y San Petersburgo, fué el fundador de la tradición rusa de la ejecución al piano — una tradición que se ha mantenido vigorosamente viva hasta el día presente.